



## Déficits en competencia social

El comportamiento social en la vida de un niño juega un papel muy importante en la adquisición de habilidades básicas (empatía, cambio de perspectiva, autocontrol, refuerzo social, etc.) para su posterior ajuste psicosocial. De hecho, los niños con baja competencia social experimentan aislamiento social, rechazo y, en conjunto, menos felicidad. Para Díaz-Aguado (1992) el rechazo de los compañeros en la preadolescencia es uno de los mejores predictores de serios problemas de adaptación en edades posteriores, (como reflejan las altas correlaciones encontradas entre dicho rechazo y la inadaptación escolar y abandono de la escuela; la delincuencia, el alcoholismo, el suicidio o la necesidad de recibir asistencia psiquiátrica en la edad adulta). Una especial relevancia tiene entre estos estudios aquel, en el que se comprobó que el rechazo de los compañeros de clase (a los 9 años) es el mejor predictor de la tendencia a requerir asistencia psiquiátrica en la edad adulta.

En muchas ocasiones la baja competencia social puede ser consecuencia del maltrato recibido a lo largo de la infancia. En conjunto, distintos estudios ponen de manifiesto el hecho de que los malos tratos en la infancia amenazan seriamente la capacidad del niño de alcanzar con éxito un objetivo fundamental del desarrollo psicosocial: la exploración e incorporación del sujeto a su entorno social (ver Gracia Fuster y Musitu Ochoa, 1993). En este sentido la escuela es un observatorio privilegiado para detectar estas situaciones de maltrato (ver López Martín y

•••••  
**Todas las habilidades sociales se adquieren en un proceso de aprendizaje natural o estructurado y están lejos de cualquier otro proceso.**  
 •••••

Álvarez González, 1996) y posibilitar al niño el aprendizaje de interacciones sociales alternativas a los conflictos.

Otro de los fenómenos comunes en la escuela de hoy que podemos observar en sujetos con baja competencia social es el llamado "bullying", este término hace referencia a las situaciones en las que un niño puede verse sometido a la violencia de un igual y encontrarse incapacitado para salir de ella por sí solo. Aunque las causas que la sustentan son multifactoriales y complejas se apunta a la correlación entre los "bullies" y sus deficientes habilidades sociales (Ortega Ruiz, 1997). En la experiencia llevada por Browne (1995) con estos casos, se incluía el entrenar al sujeto agresor en el control de su cólera y en aquellas habilidades específicas en las que fuese deficitario.

En general, la aceptación entre los compañeros y la popularidad juegan un papel importante en el desarrollo social del niño. En este sentido, las habilidades sociales proporcionan al niño relaciones positivas recíprocas que les conducen a una mayor implicación social. Por el contrario, el rechazo de los compañeros y, por ende, el déficit de habilidades sociales está asociado con la agresión y las manifestaciones de un comportamiento negativo.

Esto es un "círculo vicioso",

un niño con habilidades sociales prosociales y, por tanto, con mayor competencia social será más aceptado por sus iguales y tendrá una mejor interacción con sus profesores, por el contrario, los niños con habilidades sociales negativas y baja competencia social serán rechazados, no solo por sus iguales sino también por sus profesores. Podemos hablar de niños apáticos, tristes o bien agresivos, conflictivos y molestos que se ven privados de experiencias sociales reforzantes y positivas, con lo cual se produce un aumento de las características anteriores, que a su vez provocan una mayor privación, y así sin solución de continuidad.

En resumen: Los niños con baja competencia social generan rechazo en su entorno inmediato y fracasan en la interacción social y con ello en la adquisición de estrategias y habilidades vitales, su cronificación les lleva a distintos problemas de ajuste social y personal, tal y como comentamos antes.

Una forma de romper este círculo vicioso es incidiendo en su origen. Veámoslo.

## El camino de la prevención

El concepto de prevención clásicamente definido por Caplan (1966), diferencia tres niveles o modalidades de prevención:

(a) Prevención primaria cuando se estudian las causas del problema y se actúa sobre ellas o sobre los factores de riesgo para impedir que aquél aparezca.

(b) Prevención secundaria cuando el problema ya ha aparecido puede actuarse bien para retardarlo y evitar que se desarrolle, bien para evitar recidivas.



sociales que aunque presenta ejemplos muy teñidos de la cultura anglosajona, posee una buena estructuración de las habilidades, así como una ordenación por sesiones de aprendizaje recogidos en fichas de trabajo.

-Goldstein, A.; Sprafkin, R.P.; Gershaw, N.J. y Klein, P. (1989). *Habilidades sociales y autocontrol en la adolescencia. Un programa de enseñanza*. Barcelona: Martínez Roca

Muy parecido al manual comentado anteriormente, pero, como el propio título indica, dirigido a adolescentes.

-Garrido Genovés, V. y Gómez Piñana, A.M. (1996). *Programa de Pensamiento Prosocial*. Valencia: Cristóbal Serrano Villalba

Programa dirigido a menores infractores. Incluye distintas unidades y numerosos ejercicios: solución de problemas, habilidades sociales, habilidades de negociación, pensamiento creativo, control emocional, desarrollo de valores, etc.

-Díaz-Aguado, M.J. (Dir.) (1995). *Educación y desarrollo de la Tolerancia. Programas para favorecer la interacción educativa en contextos étnicamente heterogéneos*. Madrid: MEC

Nos ofrece una serie de instrumentos y de técnicas que reducen el conflicto dentro del aula, como el aprendizaje cooperativo, la discusión de conflictos sociales, aprendizajes significativos, etc.

-Díaz-Aguado, M.J. (Dir.) (1996). *Programas de educación para la tolerancia y prevención de la violencia en los jóvenes*. Madrid: INJUVE y Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales. Incluye material de evaluación, base teórica, instrumentos de intervención y videos.

-Trianes, M.V. (1996). *Educación y competencia social: Un programa en el aula*. Málaga: Aljibe.

Programa de desarrollo social y afectivo, aplicable en el aula o en grupo grande. Edad escolar. Contiene materiales de formación de profesores

-Hernández, P. y Aciego, R. (1994). *PIECAP. Programa Instrumental-Emotivo para el crecimiento y la autorrealización Personal*. Madrid: TEA

-Hernández, P. y García, M<sup>a</sup> D. (1994). *PIELE. Programa Instrumental para la Evaluación y Liberación Emotiva "Aprendiendo a vivir"*. Madrid: TEA

Estos dos últimos programas tratan la esfera socioemocional, aplicable en el aula y en gran grupo.

## Bibliografía

Browne, K. y Falshaw, L. (1995). Factores relacionados con la violencia entre iguales en centros de acogida. En: IV Congreso Estatal de Infancia Maltratada. Sevilla: ADIMA

Cantillo, J.; Domínguez, A.; Encinas, S.; Muñoz, A. Navarro, F. y Salazar, A. (1995). *Los dilemas morales. Un método para la educación en valores*. Valencia: Nau llibres

Díaz-Aguado, M.J. (1992). *Programa para el desarrollo de la competencia social en sujetos de riesgo (con inadaptaciones socioemocionales)*. En: Master en "Intervención Psicológica en Contextos Educativos". Departamento de Psicología Evolutiva y Educación. Universidad Complutense de Madrid. (sin publicar)

-Díaz-Aguado, M.J. (Dir.) (1995). *Niños con dificultades socioemocionales. Instrumentos*

de evaluación. Madrid: Ministerio de Asuntos Sociales

-Esteban, M. y Cerezo, F. (1992). *El fenómeno bully-victimia entre escolares. Diversos enfoques metodológicos*. Revista de Psicología Universitas Tarraconensis, 2, 131-145.

-Fuentes, P.; Ayala, A.; de Arce, J.F. y Galán, J.I. (1997). *Técnicas de trabajo individual y de grupo en el aula. De la teoría a la práctica*. Madrid: Pirámide

Garrido Genovés, V. Y Gómez Piñana, A.M. (1998). *Diccionario de criminología*. Valencia: Tirant lo Blanch

-Gracia Fuster, E. Y Musitu Ochoa, G. (1993). *El maltrato infantil. Un análisis ecológico de los factores de riesgo*. Madrid: Ministerio de Asuntos Sociales.

-López Martín, E. (1996). *Reforzar la autoestima de los menores en situación de riesgo*. Albacete: Cuadernos Punte

-López Martín, E. y Álvarez González, M. (Dir.) (1996). *El maltrato infantil: Guía para maestros*. Murcia: AMAIM

-Ortega Ruíz, R. (1997). *Violencia y salud mental infantil*. Bienestar y Protección, 3, 352 - 364.

-Trianes, M.V.; Muñoz, A.M. y Jiménez, M. (1997). *Competencia social: su educación y tratamiento*. Madrid: Pirámide.



*Enrique López Martín  
es Pedagogo especialista en menores  
infractores del Servicio del Menor  
de la Secretaría Sectorial de  
Acción Social, Menor y Familia.  
Consejería de Trabajo y Política Social.  
C/Alonso Espejo, 7 MURCIA 30007.  
E-mail: Enrique.Lopez2@carm.es*